

LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA A 100 AÑOS DE LA REFORMA: LEGADOS, TRANSFORMACIONES Y COMPROMISOS. MEMORIAS DE LAS 2ª JORNADAS SOBRE LAS PRÁCTICAS DOCENTES EN LA UNIVERSIDAD PÚBLICA.

Una propuesta de investigación-acción para la práctica docente: posibilidad de acontecimiento y rupturas

- ❖ **AMUCHÁSTEGUI, GRISELDA** | grisperla.griselda@gmail.com
- ❖ **BOLOGNA LIPRANDI, CARINA** | carinabologna@gmail.com
- ❖ **YAFAR, JOSEFINA** | josefinayafar@gmail.com

IPEF/FEF/UPC, Argentina.

RESUMEN

La experiencia pedagógica a presentar se desarrolla en tres divisiones del espacio curricular de Práctica Docente III y IV en el Profesorado de Educación Física de la Universidad Provincial de Córdoba, en las que los estudiantes realizan sus prácticas de intervención docente en los niveles primario y secundario.

En estos espacios de formación proponemos un formato de investigación acción con la intención de ofrecer una formación profesional más sólida, que no solo atienda la comprensión racional de los modelos teóricos y/o prácticos, sino que permita construir nuevas ofertas que sean producto de diálogos situados entre práctica y teoría, donde la segunda ayude a ampliar la mirada, mejorar la comprensión y la primera interpele la factibilidad de la teoría y la desafíe a reconstruirse en un proceso continuo cuya única finalidad no es la producción conceptual (que también puede ocurrir) sino las intervenciones pertinentes que mejoren la enseñanza en los patios escolares.

Sostenemos que la propuesta contribuye a humanizar las prácticas docentes, al promover la explicitación de los errores como espacios de aprendizaje entre pares; que de hecho permiten mejorar las posibilidades de análisis y la construcción de acciones reparadoras y también permite dimensionar de una manera diferente la colaboración, alejándose de relaciones "corporativas" que no favorecen los cambios.

PALABRAS CLAVE: Enseñanza, Educación Física, Formación docente, Investigación-Acción.

INTRODUCCIÓN

El proyecto educativo de nuestro país, las políticas y las acciones del Ministerio de Educación, están orientadas a garantizar que todos los niños, niñas y jóvenes tengan acceso al conocimiento y patrimonio de la cultura, promoviendo la formación de ciudadanos libres, autónomos y críticos, que contribuyan a la construcción de una sociedad democrática, justa e inclusiva.

Si la función de la escuela es transmitir la cultura valiosa para su comunidad y promover una mirada crítica que también habilite para transformar positivamente los modelos sociales, el mayor desafío para los diferentes actores del sistema educativo es buscar estrategias necesarias para conseguir que esa cultura pueda conservarse y en el mismo acto se generen las condiciones para que se recree y se transforme. En este sentido, a la Educación Física le compete el mismo reto: atesorar prácticas corporales valiosas de la cultura para ser ofrecidas a las generaciones que vienen, invitando a los recién llegados a ser partícipes y a la vez responsables de re significarlas y enriquecerlas.

En consecuencia las propuestas de formación docente creemos, deben permitir a quienes participan, vivenciar aquello que se reconoce como valioso para fundar una enseñanza renovada. Y que esa vivencia esté acompañada por una actitud reflexiva, crítica y creativa que les permita revisar la situación actual en sus tareas como docentes, para fortalecer aquello que deberán conservar, a la vez que diseñar conjuntamente con sus pares, estrategias que posibiliten renovar ciertas prácticas que están naturalizadas y son difíciles de visibilizar, pero no representan aquellas que evocamos como deseables. Esto implica analizar, comprender y confrontar los supuestos teóricos explicitados en las propuestas docentes, con aquellos que existen detrás de las prácticas concretas de cada día en las escuelas; para poder establecer relaciones de congruencia en cada contexto y permeabilizar la posibilidad de cambios reales.

En esa lógica, se impone la construcción de herramientas para mirar objetivamente las propias acciones pedagógicas. La documentación, sistematización y socialización de las prácticas son

especialmente pertinentes para lograrlo, ya que en el marco de las prácticas de ensayo en las escuelas es factible emprenderlas entre pares, analizando colaborativamente el trabajo de cada quién e intentando superar la tradición reproductora y dualista, para repoblar las instituciones con docentes y estudiantes que recuperen el deseo de estar allí para aprender y compartir.

Desde esta mirada, a partir de 2003, estructuramos las prácticas como un proyecto de investigación acción participante, cuyo objeto de interés se ubica precisamente en la construcción subjetiva de la práctica docente. En el proceso se documenta y sistematiza todo el trabajo que se realiza durante el período de residencia, triangulando la información resultante de registros descriptivos (y des-grabaciones), auto registros e hipótesis de trabajo. A partir de lo cual emergen improntas de acción que confrontamos con las teorías que se enuncian como fundamento de las intervenciones; en un ejercicio por objetivar las propias acciones pedagógicas, que ayuda a mirar más descarnadamente lo que se está proponiendo y su pertinencia en cada escenario singular donde acontece. Siempre procurando estar atentos a las naturalizaciones que dan por resultado prácticas reproductivas y acríticas, para lograr cambios en las propuestas "reales" entre sujetos en el encuentro educativo.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

La experiencia se desarrolla a lo largo del año lectivo, con una carga horaria de 8 hs. semanales más las clases que los estudiantes-practicantes desarrollan en las escuelas asociadas. Esta duración y carga horaria permiten el arduo trabajo que emprendemos todos los actores involucrados en relación a la propuesta, que comprende la realización de: aproximación diagnóstica, construcción de propuestas de enseñanza, documentación, sistematización y análisis de la propia práctica; construcción de acuerdos con los docentes orientadores, acompañamiento a los estudiantes en las escuelas y en las construcciones de las propuestas, etc.

En este marco, a los estudiantes de la Práctica III y IV se les solicita trabajar por dúos, realizando un proceso riguroso de documentación, sistematización y análisis de sus prácticas; donde cada practicante es observado por un par y viceversa en el transcurso de toda su vivencia de ensayo.

El objetivo de la tarea es que los estudiantes realicen una investigación en la que el objeto de conocimiento es la construcción e implementación de sus propuestas de enseñanza; con la

convicción de que este formato, ofrece recursos para esclarecer quiénes son en sus prácticas y confrontarse con quienes quieren ser como docentes.

Entre las tareas que se les solicita, los estudiantes deben resolver:

- **Diagnóstico Institucional-Investigación sobre la realidad de la escuela:** a partir del ingreso de los estudiantes practicantes en las instituciones por parejas o tríos deben realizar un diagnóstico exhaustivo de la realidad de cada escuela. Para ello realizan diferentes observaciones, entrevistas, entrevistas semiestructuradas y buscan acceder a los PEI y PCI de las instituciones.

La participación de los estudiantes practicantes como observadores en la escuela no se limita a las clases de Educación Física, sino a otras instancias o vivencias escolares (clases de otras materias, el recreo, los actos, entre otros). El período previsto para este quehacer oscila entre tres y cuatro semanas.

Esta experiencia culmina con la elaboración de un informe escrito de aproximación diagnóstica de la escuela. A su vez cada dúo o trío pedagógico debe elaborar los correspondientes diagnósticos de sus respectivos grados.

- **Intervención y documentación de las prácticas de ensayo:** Los estudiantes practicantes sistematizan su práctica bajo la supervisión directa de los docentes orientadores de las escuelas asociadas; e indirecta de los docentes del equipo de Práctica docente III y IV. Esa tarea se asienta en tres pilares fundamentales:

a) El diseño de las unidades didácticas: Cuya exigencia se instala en la construcción de propuestas de intervención que reflejen coherencia entre, por un lado lo que se descubre como necesidad en los diagnósticos previos y se evalúa (con los y las docentes en las escuelas) como saber prioritario de la Educación Física a ser enseñado; y por otro, de ese saber identificado como objeto de enseñanza, las tareas que se ofrecerán a los niños para su aprendizaje y los modos en los que la propuesta será evaluada.

b) Auto registro: consiste en una narrativa de la clase dada, tratando de explicitar las intenciones que tenía la tarea y las decisiones pedagógicas que se fueron tomando. La consigna incluye recuperar por escrito sus propias impresiones sobre lo que ocurrió en el

transcurso de cada clase. Aquí la intención pone énfasis en “imprimir” explícitamente las sensaciones, emociones y lógicas recuperadas en la inmediatez de la clase transcurrida.

c) Registro descriptivo: El compañero o pareja pedagógica, es el encargado de “docu-mentar” lo que sucede en la clase, poniendo el foco principalmente en las intervenciones del estudiante practicante, con el objeto de facilitar el posterior análisis sobre esas intervenciones y cómo contribuyeron o no a facilitar la construcción del conocimiento elegido por parte de los niños/adolescentes. Optamos por el registro descriptivo con características etnográficas ya que permite recuperar lo que sucede en mayor medida. Si bien reconocemos que sólo se pueden visualizar algunas de las múltiples acciones y relaciones de lo que allí sucede, esto ofrece la posibilidad a estudiantes-practicantes y observadores referenciar el trabajo desde una perspectiva más compleja, contribuyendo a reflexionarla a la luz de las teorías (Sobre el campo disciplinar, de enseñanza y aprendizaje entre otras). A su vez, una de cada tres clases de las que desarrolle el practicante, se realiza con soporte técnico como grabaciones y eventualmente filmaciones si la escuela autoriza.

- **Sistematización de la información obtenida:** A medida que los estudiantes practicantes avanzan en su experiencia de intervención, se les solicita triangular tres elementos: lo que se propusieron enseñar explícitamente (expresado en las UD), lo que creen que enseñaron (auto registro) y lo que un tercero describió que pasó allí (registro descriptivo). Esto se realiza con el objeto de que lo que resulte, como producto de ese análisis, sea tenido en cuenta para diseñar las próximas clases. Al terminar de desarrollar cada unidad realizan un informe triangulando, a su vez, las triangulaciones previas. La intención de esta labor es proveerles herramientas de análisis que interpelen a los estudiantes-practicantes en sus propias concepciones y acciones pedagógicas; intentando facilitar la comprensión y toma de conciencia de las mismas para la construcción de mayor coherencia de los modelos de enseñanza y aprendizaje que pretenden ser, procurando que la información obtenida retro alimente los siguientes diseños e intervenciones. Finalmente, se les solicita la entrega de un informe final que narre la experiencia relatando los procesos que vivieron, los problemas y preocupaciones identificados, los análisis que realizaron de los mismos (sobre lo que consideraron les faltó realizar), los marcos teóricos que han sustentado sus análisis y sus consideraciones finales acerca de la vivencia.

Esta forma de exploración de la práctica creemos permite esclarecer el rol que cumple la reflexión en ella, en las relaciones teoría-práctica-teoría y dando lugar a la construcción de algunas competencias necesarias en el proceso de formación.

CONCLUSIONES

El formato de la Práctica Docente es un proyecto de investigación acción que aporta en diversos sentidos a consolidar una formación profesional más sólida, que no solo atienda la comprensión racional de los modelos teóricos y/o prácticos, sino que permita construir nuevas ofertas que sean producto de diálogos situados entre práctica y teoría, donde la segunda ayude a ampliar la mirada, mejorar la comprensión y la práctica interpele la factibilidad de la teoría y la desafíe a reconstruirse en un proceso continuo cuya finalidad no es solo la producción conceptual (que también puede ocurrir) sino las intervenciones pertinentes que mejoren la enseñanza en los patios escolares.

Sostenemos que la propuesta contribuye a humanizar las prácticas docentes, al promover la explicitación de los errores como espacios de aprendizaje entre pares; que de hecho permiten mejorar las posibilidades de análisis y la construcción de acciones reparadoras y también permite dimensionar de una manera diferente la colaboración, alejándose de relaciones "corporativas" que no favorecen los cambios. También contribuye a considerar los procesos emocionales, reconocerlos y analizar cómo influyen en nuestras matrices de aprendizaje, cómo se incorporaron a nuestros hábitos; confrontarlos con las teorías y dejar que nos interpeleen es un desafío que nos vuelve más sensibles. Hacer conscientes estos diálogos y sus contradicciones, reconocer los límites de la complejidad que obliga a rechazar estándares y certezas como resultados esperados, abriendo posibilidades de nuevas situaciones intersubjetivas menos regulares, más humanas y posibles entre sujetos en una comunidad educativa. Asimismo, favorece el reconocimiento de los otros (pares y estudiantes) en su carácter de semejantes y sujetos de derecho que merecen nuestro esfuerzo por mejorar la oferta educativa en EF.

El reconocimiento de la clase como un encuentro educativo, permite además estar de algún modo, mejor preparados para la "incertidumbre" que es inexorable si damos lugar a las res-

puestas pertinentes aunque inesperadas de nuestros interlocutores, cuando nos animamos a presentar las clases problematizando los saberes a ser aprendidos para que nuestros estudiantes (en la casa de formación, en las aulas y patios escolares) se animen a crear, desequilibrarse y apropiarse de los conocimientos que queremos enseñar. Y que puedan decidir qué hacer con ellos transfiriéndolos a sus vidas.

El formato ha generado un interés entre pares de otras casas de formación que permite visitas institucionales, acuerdos e intercambios, además de proyectos conjuntos. Eso nos ha permitido comenzar redes de trabajo y promover iniciativas similares.

Estamos convencidas de lo artesanal que es la tarea de formar y formarse, de los compromisos que involucra, de los retos que presenta... También que los procesos deben ser existenciales si pretendemos aportar herramientas para vehicular transformaciones educativas no solo en nuestra disciplina, sino en la educación.